

APRENDER A AMAR – MISTERIOS GLORIOSOS

(miércoles y domingo)

1º misterio glorioso: La resurrección de Jesús.

El Evangelio atestigua que muy de mañana el día de Pascua el ángel proclamó: "Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado" (*Marcos 16, 6*). La resurrección de Jesucristo pone en evidencia que Dios en su justicia hace siempre triunfar el bien sobre el mal, el amor y la caridad sobre el odio. Por este motivo el bien que hacemos a los demás, aunque sea inobservado, tiene una fuerza misteriosa porque es apoyado por Dios. ¡O María! quiero participar al triunfo de Jesucristo y vencer el mal haciendo el bien con la bondad, el espíritu de servicio, la sonrisa y la paciencia.

2º misterio glorioso: La ascensión de Jesús al cielo.

El Evangelio nos revela que Jesús, antes de subir al cielo, confió a sus Apóstoles esta misión: "Id y haced discípulos a todas las gentes... enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado" (*Mateo 28, 19-20*). En el cuadro de esta misión de la Iglesia, de la cual yo soy miembro, Jesucristo me confía una misión peculiar: testificar mi fe en Él y en su Amor. ¡O María! ayúdame a tomar buenas decisiones y a actuar coherentemente con mi fe para que así pueda dar buen ejemplo a los demás.

3º misterio glorioso: La venida del Espíritu Santo sobre la Virgen María y los Apóstoles.

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos dice que después de la ascensión de Jesús, los discípulos "perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía....de María, la madre de Jesús" en el Cenáculo de Jerusalén (*Hechos 1, 13-14*); el día de Pentecostés, el Espíritu Santo bajó sobre ellos y así nació la Iglesia fundada por Jesús (*ver Hechos 2, 3*). El Señor se sirve de la Iglesia Católica para comunicarnos su fuerza de amar. Yo encuentro un sostén para vivir la caridad en los sacramentos y en las enseñanzas de la Iglesia, en los ejemplos de los santos, en la comunión fraternal de mi comunidad cristiana. ¡O María! hazme ver lo que puedo hacer para contribuir al desarrollo de la Iglesia, que es mi familia espiritual.

4º misterio glorioso: La asunción de María en cuerpo y alma a los cielos.

Al final de su existencia terrena, la Virgen María fue elevada por Dios al cielo no solamente con su alma, sino también con su cuerpo. Esta verdad tendría que provocar una revolución cultural en la sociedad. Nuestro cuerpo ha sido creado por Dios, ha sido asumido por Jesús en su encarnación y su destino final es la inmortalidad en el cielo. La sexualidad es, pues, parte de la dimensión sagrada de la persona humana; servirse de ella para hacer el mal moral equivale a degradarla. ¡O María! ayúdame a vivir según mi alta dignidad de persona humana y de cristiano según el ejemplo de tu Hijo Jesucristo, el Hombre perfecto.

5º misterio glorioso: La coronación de María como Reina del cielo y de la tierra.

En este triunfo de María se revela el plan que Dios tiene sobre la humanidad; este proyecto divino, el Apóstol San Pablo lo describe así: nuestro Padre celestial "nos ha elegido en Cristo antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor" (*Efesios 1, 4*). Para poder realizar este plan de Dios en mi vida, soy asistido constantemente por la Sma Virgen. ¡O María! tu que eres la Madre de la Caridad, guíame y sostiéneme mientras yo me esfuerzo por hacer un salto de calidad en mi modo de amar; sí, en la caridad yo encuentro el sentido de mi vida y experimento la verdadera felicidad.